

Semana Santa, cuando fervor y relax se unen por unos días

Pilar R. Veiga

Madrid, 16 abr (EFE).- El calendario tiene más fechas para coger vacaciones, pero las de Semana Santa siempre son bien recibidas por regalar, a mitad de año, unos días en los que dar rienda suelta al fervor religioso o dejarse llevar por el relax, sin olvidar tomarse más de una torrija pues aún queda tiempo para la "operación bikini".

El famoso y recurrente lema "Spain is different" se hace realidad estos días en una España en la que el recogimiento espiritual, las procesiones de cofradías y hermandades, las velas de los pasos religiosos, las bandas de música y las lágrimas de emoción se mezclan con playas de cuerpos al sol y fiestas en discotecas.

Este año, un discreto optimismo parece aflorar entre el sector hotelero -según datos del portal Destinia.com- respecto al pasado, pues las reservas hoteleras han aumentado en un 10 % respecto a 2013, predominando los destinos de sol y playa.

La Semana Santa supone un test para evaluar la recuperación del turismo y Exceltur -asociación que agrupa a las principales empresas del sector- afirma que todo apunta a un moderado aumento del consumo y las ventas.

Los días más habituales para iniciar estos días de descanso son el pasado Viernes de Dolores (15 %), coincidiendo con las vacaciones en los colegios, y mañana Jueves Santo (30 %), señala la agencia de viajes online Rumbo, que ha realizado un estudio en el que se concluye que el 58 % de las reservas se han realizado este mismo mes de abril.

Por destinos, los españoles nos decantamos por viajes urbanos, siendo Madrid la ciudad con mayor número de reservas (10 %), seguida por Valencia y Barcelona.

Benidorm repite como el destino preferido para los que buscan sol y playa, y Lisboa es el escogido por los que deciden viajar al extranjero, seguido de Bruselas y de Berlín.

Pero las asociaciones de consumidores piden "mucho cuidado" en estas fechas pues, por la crisis, alertan sobre la posibilidad de que no se cumplan todos los servicios que se contratan o porque en determinados casos se produzcan "precios abusivos" por las fechas en las que nos encontramos.

El presidente de Federación de Usuarios Consumidores Independientes (FUCI), Gustavo Samayoa, destaca a Efe la necesidad de "tener claro lo que se contrata" y leer "la letra pequeña", que "sigue estando presente".

FUCI ha publicado unos consejos para estas vacaciones, entre los que no faltan los relativos a revisar los vehículos antes de hacer un viaje o extremar la vigilancia de las condiciones higiénicas en los establecimientos de restauración; "a veces hay que huir de los productos caseros", especifica Samayoa.

El presidente de FUCI recuerda también que, ante incumplimientos de contrato como una categoría de hotel que no concuerda con la reservada o porque la distancia a la zona turística es mayor de la fijada en el folleto, el usuario tiene derecho a exigir indemnizaciones.

No se puede escribir sobre Semana Santa y no hablar de la gastronomía, pues los polos opuestos vuelven a unirse y hay "gente pa tó", como comentó un famoso torero cuando le presentaron a Ortega y Gasset y le dijeron que era filósofo.

Por ello, estos días habrá gente que hará abstinencia y sacrificios en la mesa y otros que acudirán a restaurantes a darse unos buenos homenajes.

En lo que todos coincidirán será en las torrijas, una receta de pan, huevo, leche, azúcar y canela que no pasa de moda, y para la que este año los gastrónomos innovadores sugieren convertirla en aperitivo o incluso en una tapa salada al mojarlas en caldos o presentarlas a modo de tosta.

La Federación de Diabéticos Españoles (FEDE) ha recordado que las torrijas cuentan con más de 200 calorías y 25 gramos de glúcidos, pero los que cuidan la línea o para los diabéticos, este postre es apto si se utiliza pan de molde integral, leche desnatada, sacarina líquida o sirope de agave (una planta) para su elaboración.

Las monas y los huevos de Pascua pondrán el final gastronómico a una Semana Santa en la que este año parece que no habrá que rezar muchos rosarios para evitar que llueva sin parar. EFE